

REVISTA PRISMA SOCIAL N° 21

ENVEJECIMIENTO Y GÉNERO: INVESTIGACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROGRAMAS

2º TRIMESTRE, JUNIO 2018 | SECCIÓN TEMÁTICA | PP. 43-74

RECIBIDO: 29/3/2018 – ACEPTADO: 16/5/2018

MUJERES MAYORES
TAMBIEN ACTIVAS,
CREATIVAS Y FUERTES:
MODELOS PARA ROMPER
ESTEREOTIPOS

SENIOR WOMEN ALSO ACTIVE,
CREATIVE AND STRONG:
MODELS TO BREAK STEREOTYPES

FIDEL MOLINA-LUQUE / MOLINA@GEOSOC.UDL.CAT

CATEDRÁTICO DE SOCIOLOGÍA, UNIVERSITAT DE LLEIDA, GESEC (GRUPO DE ESTUDIOS SOCIEDAD, SALUD, EDUCACIÓN Y CULTURA), ESPAÑA

NÚRIA CASADO GUAL / NCASADO@DAL.UDL.CAT

DOCTORA EN FILOLOGÍA INGLESA, UNIVERSITAT DE LLEIDA (GRUP DEDAL-LIT), ESPAÑA

PAQUITA SANVICÉN-TORNÉ / PSANVICEN@GEOSOC.UDL.CAT

DOCTORA EN SOCIOLOGÍA, UNIVERSITAT DE LLEIDA, GESEC (GRUPO DE ESTUDIOS SOCIEDAD, SALUD, EDUCACIÓN Y CULTURA), ESPAÑA

ESTE ARTÍCULO FORMA PARTE DE LOS RESULTADOS HALLADOS EN EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN "ENVEJECIMIENTO, CALIDAD DE VIDA Y CREATIVIDAD A TRAVÉS DE LA NARRATIVA" (FFI2016-79666-R) FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE COMPETITIVIDAD Y CO-LIDERADO POR EL GRUPO GESEC Y GRUP DEDAL-LIT.



prisma
social
revista
de ciencias
sociales

RESUMEN

Desde las metodologías propias de las humanidades, los estudios internacionales sobre la edad y, en concreto, la gerontología literaria, demuestran el papel benefactor que la práctica narrativa ejerce sobre la calidad de vida de las personas mayores. Investigaciones en el campo de la psicología y la sociología demuestran también que la imagen y representación que un individuo tiene de sí mismo y del grupo social al que pertenece, así como su construcción conceptual y lingüística, son aspectos influyentes en el proceso de envejecimiento. Este artículo relaciona ambos aspectos a partir del caso de la autora Rosa Fabregat (nacida en 1933), que ejerce de doble modelo. Por un lado, a partir de su caso, el estudio pretende demostrar que el contenido de las narrativas escritas por mujeres mayores tiene un potencial ejemplarizante y pedagógico que puede ayudar a contrarrestar los estereotipos negativos vinculados al género y la edad. Por otro lado, el artículo aplica un análisis crítico del discurso a las entrevistas semi-estructuradas realizadas con Fabregat, así como a los 50 libros que la escritora ha publicado hasta el momento. El objetivo general es analizar la «narrativa de la vejez» alternativa que se desprende de su biografía y obra, una narrativa escrita con óptica vivencial y feminista. De forma más específica, el estudio tiene en cuenta la construcción sociolingüística y caracterológica de sus personajes y presta especial atención a los personajes femeninos y maduros o mayores, así como a las situaciones en las que se encuentran y sobre las que inciden o actúan. Además de analizar el universo literario de la escritora bajo el prisma de los estudios de la edad, el estudio contempla también el papel positivo de la creación literaria en la percepción que la autora tiene de su propia vejez, poniendo así en relación su creatividad literaria con su propio proceso de envejecimiento.

PALABRAS CLAVE

Gerontología literaria; estudios de la edad; género; feminismo.

ABSTRACT

Through the methodologies of the field of the humanities, the international field of ageing studies has demonstrated the important role that narrative practice exercises on older people's quality of life. Psychological and sociological research also shows that the image and representation that an individual has of him/herself and of the social group to which s/he belongs, as well as his/her conceptual and linguistic construction, have a direct influence on their ageing process. This article relates both aspects based on the author Rosa Fabregat (born in 1933), who acts as a case study in two ways. On the one hand, the study intends to demonstrate that narratives written by older women play an exemplary and pedagogical role in helping counteract negative stereotypes of gender and age. On the other hand, the essay applies critical discourse analysis to semi-structured interviews with the writer, as well as to the fifty volumes the author has published to date. The general objective is to analyze the alternative "narrative of age" that is derived from her biography and oeuvre, a narrative that is imbued with her own life experience and written from a feminist angle. In a more specific way, the article takes into account the sociolinguistic and characterological construction of her characters and pays special attention to ageing female figures, as well as to the situations in which they find themselves, and how they have an impact on them or behave within them. Besides analyzing the literary universe of the author through the lens of ageing studies, the article looks at the positive role that the process of literary creation exerts in the author's perception of her own old age, thus connecting her literary creativity with her own aging process.

KEYWORDS

Literary gerontology; ageing studies; gender; feminism.

«Somos autores de nuestro propio envejecimiento»
(Pozón, 2016:15)

1. INTRODUCCIÓN

Desde las metodologías propias de las humanidades, los estudios internacionales sobre la edad y, en concreto, la gerontología literaria, demuestran el papel benefactor que la práctica narrativa ejerce sobre la calidad de vida de las personas mayores. A través de diversos estudios potenciados por el concepto de la revisión de vida o la "life review" promulgado por Robert Butler en los años sesenta y setenta (1975), y relacionados con la interacción entre vejez y narración (Wyatt-Brown & Rossen, 1993; Cohen-Shalev, 2002; Hubble & Tew 2013; Casado-Gual, Domínguez-Rué & Worsfold, 2016), se ha podido demostrar que la transposición de la propia vida al formato narrativo mejora el concepto que la persona mayor tiene de sí misma y a la vez le permiten cuestionar los estereotipos con los que la sociedad ha etiquetado su edad. A su vez, la madurez y la vejez pueden percibirse como una fase de enriquecimiento donde la creatividad puede ocupar un lugar más importante en la vida de la persona mayor, una vez esta ha sido liberada de responsabilidades familiares y laborales llevadas a cabo en etapas anteriores de su vida. El aumento de la creatividad en la vejez puede percibirse tanto como beneficio personal como colectivo.

La investigación psicológica y sociológica muestra que también la imagen y la representación que un individuo tiene de sí mismo y del grupo social al que pertenece, así como su construcción conceptual y lingüística, son aspectos influyentes en el proceso de envejecimiento. La realidad social es eminentemente cultural y se construye en sociedad con los mimbres de componentes tan esenciales como los procesos formativos, educativos y lingüísticos que la van describiendo y calificando con términos nunca neutros, cargados de connotaciones positivas o negativas según su contexto. Mientras que la juventud está etiquetada con una óptica superlativa de positivismo, como si en esta etapa de la vida no existieran problemas ni desigualdades, ni hándicaps de salud, ni incertidumbres ni peligros, la vejez se ha relacionado tradicionalmente con la negatividad, la tristeza, la enfermedad, la senectud y la muerte. Tanto la reflexión científica como el análisis de las sociedades contemporáneas mundiales muestran las limitaciones de ambas premisas. De hecho, ya a partir de los años cuarenta del pasado siglo, tanto en E.E.U.U. como en Europa se inició el camino de la investigación sobre envejecimiento desde una mirada holística. En España el interés ha sido tardío, emergiendo justo con el cambio de siglo a la vista de las proyecciones demográficas y los retos que estas comportan.

Tomando como marco general el todavía emergente e interdisciplinar campo de los estudios de envejecimiento, este artículo se divide en cinco apartados. En el primero, se contextualiza la aportación dentro del panorama del envejecimiento de la sociedad actual, donde las desigualdades de género interactúan con las desigualdades causadas por la edad. En el segundo se esbozan las principales líneas conceptuales y de investigación del campo de la gerontología literaria, en el que se sitúa este estudio de forma más específica. En el tercero se incide en el interés de identificar las oportunidades que el panorama actual de escritores y escritoras mayores ofrece a la investigación sobre envejecimiento a la hora de profundizar en la vejez como fuente de conocimiento. En este mismo apartado, se justifica la selección de Rosa Fabregat

como estudio de caso y como ejemplo de envejecimiento femenino activo. Las conclusiones y la bibliografía en la que se ha basado el estudio constituyen los últimos apartados.

1.1. PARADIGMAS DE UNA SOCIEDAD ENVEJECIDA

El siglo actual se caracteriza por sus grandes transformaciones sociales globales y locales, que impactan a su vez en el campo de la acción e investigación social que las analiza y las explica. Uno de estos cambios profundos ha sido la rápida transformación demográfica que ha modificado la composición poblacional de nuestras sociedades. Este cambio no se refiere únicamente a un aumento de la heterogeneidad de orígenes sociales, lenguas y culturas de las personas que viven en un territorio, sino de las características de sus grupos de edad, marcados a su vez por un aumento exponencial de su longevidad. Es una realidad evidente que las sociedades del siglo XXI están envejeciendo a un ritmo rápido e imparable, fruto del aumento de la esperanza de vida, por un lado, y del descenso en nacimientos, por el otro, como causas principales. Los datos sobre la población española no hacen sino confirmar la tendencia que se observa a nivel mundial. Según las estimaciones de Naciones Unidas, «la estructura de la población sufrirá un cambio radical. Se predice que hacia 2050 las personas mayores hayan duplicado sus efectivos actuales (...) que el mayor número de personas de edad mayor se concentrará en los municipios urbanos, aunque el envejecimiento será mucho más acentuado en el mundo rural» (ONU, 2003:3-5).

En las dos últimas décadas, reconocer la evidencia de que estamos ya de lleno en un nuevo paradigma de civilización constituido por sociedades envejecidas ha comportado no solo una revisión de las políticas sociales, sino una transformación y reconstrucción discursiva y conceptual, tanto de las teorías sobre la vejez como de la visión política y científica que se ha elaborado entorno a este concepto. Tal como han demostrado gerontólogos/as culturales como Cole, Ruth E. Ray & Kastenbaum (2010) o críticos/as de la edad como Margaret Morganroth Gullette (2004), a lo largo de la historia el término vejez se ha asociado con significados negativos vinculados a la certeza de la llegada del fin de la etapa de vida de una persona. A través especialmente de la denominada narrativa del declive (Gullette 2004), la vejez se ha concebido como una etapa inactiva, despersonalizada, y relacionada con la decadencia física e intelectual de la persona mayor. Tras siglos de concebir la vejez en términos negativos y deterministas mediante un discurso que, con la única excepción del arquetipo del hombre mayor sabio (o, no tan a menudo, de la mujer mayor sabia), discrimina principalmente a las personas mayores pero también a quienes, en su mediana edad, empiezan a notar los primeros signos de su envejecimiento, la idea del envejecimiento ha recibido recientemente interpretaciones distintas desde el polo opuesto de las ideologías de la edad. En poco más de unas décadas, la imagen monolítica de la vejez como etapa de declive ha dado paso al modelo narrativo del ciclo de la vida (Katz 2009), que incluye la vejez como una etapa más dentro del continuo vital y que considera que cada vez será más importante y diversa. La vejez es ya una característica estructural de las sociedades actuales. Por todo ello, es uno de los grandes retos que los modelos

sociales actuales de bienestar deben tener en cuenta (Camps, 2004; Federación de Pensionistas CCOO:2016; Pathy, 2004; Rodríguez, 2004)¹.

1.2. LA DESIGUALDAD DE GÉNERO CONTINÚA AL ENVEJECER

Como destacan los datos demográficos reflejados en diversos estudios de población, «las estadísticas ya en 2017 mostraban que el sexo predominante en la vejez era el femenino. Respecto a 2016, el número de las mujeres mayores había aumentado hasta el 32,9% más que de hombres, llegando ellas casi al umbral de los cinco millones (4.940.000)". (Abellán, et al, 2017:4; 6). La esperanza de vida de las mujeres –que se sitúa en los 85,4 años– supera la de los hombres –79,9 años–, factor que explica, en parte, su preponderancia en los datos demográficos. El informe de 2016 del Observatorio Social de las Personas Mayores para un Envejecimiento Activo dedica por primera vez un apartado específico a las mujeres, titulado significativamente «Una revisión de la desigualdad» (Federación Pensionistas CCOO, 2016: 112-119). Ciertamente, la desigualdad de género y las problemáticas derivadas de él se mantienen en etapas avanzadas del ciclo vital. Además, otros factores inciden en el proceso de envejecimiento femenino de manera distinta al mismo proceso en el caso de los hombres. Por ejemplo, tal como se señala en el mismo informe, «cerca del 30% de las mujeres mayores viven solas, la mayor parte de ellas, viudas; 15 puntos por encima de la proporción de hombres en esta situación. Según la misma fuente, la mayoría de los hogares unipersonales españoles están compuestos por personas mayores de 65 años y las mujeres representaban en 2017 el 30% del total» (Federación Pensionistas CCOO, 2016: 19-20).

Con todo, tal como señalan Fatou & Roldan (2013), la edad es no solo biológica sino también una construcción cultural, y su valoración social es a la vez fruto de los procesos de socialización e interacción social. Al contrario de la "edad cronológica" o la "edad emocional", diversos autores/as hablan de la «edad social» de las personas, para aludir así a las actitudes y actitudes sociales que se consideran adecuadas en cada momento del ciclo vital (Lipscomb y Marshall 2010). La edad social de las mujeres no corresponde con la de los hombres, puesto que a estas se las percibe, juzga, valora y califica de manera diferente en la misma edad cronológica. Este fenómeno, que a menudo conlleva una doble discriminación por motivos de edad y de género, fue denominado "el doble estándar de la vejez" por la conocida escritora e intelectual americana Susan Sontag en los años setenta (1972). Ser mujer mayor no implica lo mismo que ser hombre mayor, y tal como afirman Fatou y Roldan, «eso ratifica y confirma otras desigualdades e inquietudes que han ido viviendo las mujeres a lo largo de todo su proceso y curso de la vida» y añaden «existen muchas más connotaciones negativas del envejecimiento femenino que del masculino» (Fatou & Roldan, 2013: 105-106). Este hecho demanda una atención específica, no solo desde las políticas sociales, sino también desde la investigación y también la educación.

¹ El aumento de años de vida y las estimaciones de población que supera largamente los noventa años de vida conlleva nuevos retos, problemas y complejidades desde el punto de vista económico, social, de salud, del mantenimiento de las pensiones, entre otros. Sin embargo, tratar esa problemática queda fuera del alcance y de los objetivos de este artículo y por ello remitimos al lector a fuentes especializadas como los observatorios sociales de las entidades de pensionistas, entre otros, que se han hecho eco de ello en los últimos tiempos. (ONU, 2003; Perez,2003; OS, 2016; OS 2017

1.3. MARCOS CONCEPTUALES EN EL PARADIGMA ACTUAL DEL ENVEJECIMIENTO

El reto de reconstruir y reformar las imágenes de la vejez ha desarrollado un campo teórico tan interesante como complejo. Aunque reciente, tiene ya una historia de más de dos décadas (Oddone, 2010; 2013). No es el objeto de este artículo profundizar en él, pero es oportuno dedicar un apartado, por fuerza breve, a su contextualización, ya que el auge de la gerontología literaria no deja de ser uno de sus valores y consecuencias emergentes. En ese camino, hay un consenso absoluto: el envejecimiento y la vejez no son entidades externas y objetivas, sino construcciones sociales y, por ello mismo, culturales (Giró, 2004; Gullette 2004, Villar & Serrat, 2015; Ortega, 2006). El lenguaje, en su sentido más amplio, es el constructor más poderoso y certero de la realidad social. La pretensión de un cambio de interpretación de la vejez y el envejecimiento no puede desarrollarse sin una transformación de significados. Por ello, desde finales del siglo XX hasta la actualidad ha ido surgiendo una interpretación renovada de la vejez que pretende apartar del imaginario social la idea de ser viejo como un estado estático, único, homogéneo, sin matices, y considera, en cambio, un marco nuevo conceptual y de oportunidad que amplía el horizonte y trata de los diversos «estilos y formas de envejecer.» Así, una de las cuestiones de debate actual de la gerontología es determinar, en palabras de Rivera, «a partir de qué momento una persona puede ser considerada vieja o anciana» (Rivera, 2004:8). Las evidencias demuestran que para medir la vejez –leída en términos vitales, de ciudadanía y de pertenencia a uno o más grupos sociales– la edad de nacimiento no es un indicador fiable. La vejez no «llega» en un instante determinado, aunque las políticas públicas administrativas identifiquen ese momento con el de la jubilación de la actividad laboral. Como el resto del ciclo de la vida de un individuo, la vejez es el resultado de la construcción personal de esa fase en concreto, fruto del proceso de socialización en interacción con personas y entornos sociales.

La llamada ciencia de la vejez o gerontología actual supera la mirada limitante de su dimensión geriátrica, centrada en tratamientos clínicos, terapéuticos, o en ayudas sociales, y fruto de una percepción de la vejez como un "problema" que, en su versión más optimista, es tratable o se puede paliar. Según Yuni & Urbano, la gerontología apareció en la década de los cuarenta del siglo pasado, y se desarrolló en tres etapas: en la primera, que duró hasta los sesenta, se denominó "subcultura de la vejez"; en la segunda, entre los años 70-85, fue liderada por las teorías de la estratificación de la edad y de la economía política del envejecimiento; y en la tercera, a finales de los 80, se rechazó el paradigma positivista sustentado en el enfoque biomédico de los estudios clásicos, y adoptó una amplia área conocida como «área de las ciencias sociales y del conocimiento» (Rivera, 2004: 9), en la que coincidían teorías emergentes "como la gerontología postmoderna, la gerontología crítica y la gerontología feminista..." (Yuni & Urbano, 2008:1).

Esa mirada es significativamente interesante, ya que por primera vez se plantea como una posibilidad evidente la capacidad, el protagonismo del propio individuo en la «construcción» de su ser viejo o vieja. Así, con la gerontología moderna se supera la relación unívoca de la vejez vinculada a la enfermedad y la dependencia, incorporando conceptos como la autonomía y la calidad de vida, que pasan a ser constitutivos también de esa fase de la vida. Gracias a este cambio de paradigma, aparecen vinculados a la palabra «viejo», o «mayor» términos relacionados con la actividad, la capacidad intelectual, la educación, el aprendizaje, la productividad

social, la participación social, la ciudadanía... que promueven la visión de la persona mayor como un individuo activo de la comunidad. Así, se habla de "envejecimiento saludable", "activo", "con éxito", "productivo", "positivo"... para situar una nueva narrativa de la vejez a las antípodas del modelo de declive (Fernández-Ballesteros, 2011, Insero, 2011, OMS, 2009; Pozón, E.2016; Rivera, 2004, Urrutia, 2018). Junto con estos modelos positivos del envejecimiento, aparecen y conviven además enfoques analíticos y explicativos que tienden a complementarse con la gerontología crítica, y que surgen de otras teorías de la identidad. Uno de ellos es el de la gerontología feminista, que bebe de las teorías feministas para explicar la nueva realidad del envejecimiento en su interacción con la desigualdad de género. Al mismo tiempo, y como consecuencia del papel significativo de las humanidades sobre el estudio de la edad, aparece también la gerontología cultural, asociada a su vez con las denominadas narrativas culturales del envejecimiento (Swinnen and Port 2013, Katz 2014), y de la que se desprende la gerontología literaria, marco específico de este artículo.

1.4. GERONTOLOGÍA NARRATIVA Y LITERARIA: EL RELATO DE HISTORIAS VITALES

Aunque la gerontología literaria cuenta con una larga tradición en el mundo de habla inglesa, es relativamente incipiente en España². Una búsqueda del término "gerontología literaria" en la plataforma del repositorio Dialnet indica que solo hay un trabajo descrito como tal (Solans, 2016). En cambio, sí aparece una amplia presencia de trabajos científicos adscritos a la categoría "gerontología narrativa", aunque también, como señalan Villar & Serrat (2015:11), este es un enfoque redescubierto en las últimas décadas. Ambas vertientes de la gerontología comparten el convencimiento de la capacidad de las personas mayores para construirse, explicarse, y narrarse a sí mismas, y ambas destacan el valor de comprender la experiencia de envejecer a partir de lo que se cuentan sobre ella en primera persona (Villar & Serrat, 2015: 16). Con todo, la gerontología literaria incorpora un campo de observación complementario que va más allá de los relatos puramente biográficos, y profundiza también en la ficción, ya sea tomando ejemplos de la literatura como reflejos de distintas visiones culturales de la vejez, o fijándose en las aportaciones que los/as escritores/as profesionales ofrecen en las etapas de madurez y vejez. La gerontología literaria ofrece sus análisis con matices específicos que añaden posibilidades y oportunidades para una comprensión y teorización más amplia de la edad y el proceso de envejecimiento (Wyatt-Brown 1989, 1999, 2010). Una de estas oportunidades viene dada por la relación entre la gerontología literaria, la gerontología crítica y la gerontología feminista. Con intereses más comunes que diferencias, y más allá de su diversidad conceptual, el objetivo que une a sus enfoques es la voluntad de superar los estereotipos negativos construidos históricamente y socialmente. Desde sus teorizaciones, las personas mayores dejan de ser interpretadas como objetos inútiles o vistos como grupos apartados del conjunto de la sociedad (Urrutia, 2018). El *viejismo* –concepto negativo vinculado a la situación de enfermedad permanente– o el *ageism* (Butler, 1969) o *etadismo*, que incluye estereotipos, actitudes y prejuicios

² En este sentido cabe destacar la investigación que lleva desarrollando el grupo de investigación Grup Dedal-Lit de la Universidad de Lleida (Grupo consolidado AGAUR) desde hace más de quince años, con anclajes en proyectos nacionales e internacionales sobre gerontología cultural y literaria, y una colección de ensayos dirigida por Brian Worsfold y dedicada a publicaciones sobre este campo dedicada a publicaciones sobre este campo. El Grup Dedal-Lit es también socio co-fundador de ENAS, la red europea de estudios de envejecimiento.

relacionados con la edad, es el objetivo común a detectar y superar. Por ello, desde el punto de vista social, el reto de los tiempos actuales es hacer evidente que «el problema de la vejez no es estrictamente un problema biológico, médico o físico sino que es principalmente un problema social y cultural; es decir la vejez, su significado, es una construcción social» (Giró, 2004:19); y, tal como afirma Margaret M. Gullette en uno de los textos fundacionales de los estudios de la edad, *Aged by Culture* (2004), es la cultura la que nos hace viejos, y no la biología.

1.5. GERONTOLOGÍA LITERARIA Y FEMINISTA: UN RETO PARA ROMPER ESTEREOTIPOS DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

La relación de el enfoque de este estudio con la investigación gerontológica feminista es evidente, ya que esta tiene como objetivo «documentar las experiencias de las mujeres mayores y promover nuevas interpretaciones del envejecimiento femenino (...) más complejas y completas acerca de su vida, planteando la necesidad de que se estudien y conozcan con mayor detalles sus trayectorias vitales, revisando las lagunas y las inconsistencias que presenta parte de la investigación gerontológica actual» (Freixas, A. 2008: 43, citando a Fine, 1992). La narrativa, la literatura, la creación en su conjunto, la historia en todas sus vertientes, entre tantos otros, son ámbitos caracterizados históricamente por un evidente sesgo de género. Son muchas las voces académicas que a lo largo de los años han denunciado la desigualdad en el estudio de las estrategias y vivencias de las mujeres como sujeto social activo a lo largo de la historia, y más aún en el presente y hacia el futuro, teniendo en cuenta las previsiones demográficas apuntadas anteriormente y las necesidades educativas, cívicas y de bienestar social que se pretenden para el siglo XXI (Carrasco, Moreno et al, 2009; Delors, 1996; Fernández, 2001; Hernández, 2007; ONU, 2003; Prats, Santacana, 2015; Unesco, 2015).

Dolors Sistac, escritora de noventa años desaparecida recientemente³, decía irónicamente en sus memorias que «las historias de mujer no deben tener demasiado interés para la posteridad» (Sistac, 2012:8). Ciertamente ese estereotipo minimizador aún está presente en el imaginario colectivo. A ese aspecto se le añade otro hecho que tiene también una larga trayectoria histórica: los hombres –escritores, políticos, historiadores, investigadores...– han estudiado, analizado, hablado, narrado... de las vidas y hechos de los hombres como protagonistas y en ese relato, hecho por ellos, las mujeres –que han tenido menos peso político, científico y de poder– han quedado invisibilizadas. La construcción del yo colectivo y personal de los hombres y de las mujeres ha estado siempre en manos de las mayorías de poder, y de las voces que han tenido los resortes propicios para escribirlo, explicarlo y divulgarlo. En esas mayorías, las mujeres han sido –cuando han estado– minoría. Continúan siéndolo. Sirva como ejemplo el censo de escritores y escritoras en lengua catalana que están institucionalmente y gremialmente reconocidos/as como tales, premiados/as y con obra publicada, que recoge la prestigiosa entidad catalana Associació d'Escriptors⁴ en Llengua Catalana. La relación pública que recoge la página web oficial de la entidad incorpora tanto autores/as clásicos/as como contemporáneos/as. Por el

³ Dolors Sistac, nacida en 1922, falleció en enero de 2018.

⁴ Como puede comprobarse, aun con la presión en Cataluña de campañas periódicas, y la existencia de textos y propuestas de redacción rigurosos elaborados por lingüistas de prestigio a favor del lenguaje inclusivo y sin marca de género, la asociación aparece solamente como de "escritores". Aún así, en su interior, el índice donde constan los nombres de los y las censadas sí que se utiliza la doble denomina-

objeto de esta investigación procede observar solo la nómina de autores y autoras en activo. La tabla I recoge gráficamente los datos.

TABLA I

N=	ESCRITORES ACTIVOS, n=	ESCRITORES ACTIVOS %	ESCRITORAS ACTIVAS, n=	ESCRITORAS ACTIVAS %
348	245	70'40%	103	29'59%

Fuente: Elaboración propia a partir de la identificación y recuento de los escritores y escritoras en activo que aparecen en el *Índex d'autors i autores*

Se observa que el volumen de mujeres reconocidas oficialmente en Cataluña como escritoras en los círculos específicos y que, por ello, tienen voz, presencia y reconocimiento público no alcanza ni el 30% del total (29,59%). Más del 70% (70,40%) de la actividad literaria de prestigio está realizada por hombres. Los ejes temáticos de lo que se describe, lo que se narra, lo que se explica, lo que se olvida, está más en manos de los hombres que de las mujeres.

Sirva como ejemplo de ello el caso de la propia Rosa Fabregat, el estudio de caso de este artículo. De la nómina de prologuistas y comentaristas hombres que han valorado y explicado su obra, solo dos han sido mujeres⁵. En ese sentido, es relevante el comentario de Stegman en el prólogo de *Laberints de seda*⁶: «...no sé si hubiera sido mejor una mujer para escribir esta introducción. He intentado expresarme desde mi posición de solidaridad. Al fin y al cabo, la lectura de esta novela es tan significativa para mujeres como para hombres» (Stegman, 1981:11). *Laberints* es un texto biográfico donde la autora relata con toda su dureza el proceso vital de rebeldía que debió encauzar para reconstruirse, desde joven, como mujer, esposa, profesional y escritora en un triple contexto (laboral, familiar, social) opresivo de masculinidad hostil.

Reflexionar y profundizar en cuestiones de contenido tales como «quién habla de quién, desde qué punto de vista, desde qué experiencia, cómo y por qué...» es uno de los retos que debe analizarse con rigor, especialmente para que las mujeres puedan (re)construir su imaginario, ya no solo desde una perspectiva de género, sino especialmente como mayores. En ese sentido, cabe preguntarse: ¿cuántas escritoras mayores tienen reconocimiento como narradoras? ¿A cuántas se las considera como modelos de envejecimiento activo?

Los datos cuantitativos representados gráficamente en la tabla II muestran un interesante escenario. Casi un 8% (7,76%) de las autoras activas escriben desde la óptica de sus 80 y 90 años; más de un 20% (20,38%) lo hacen teniendo setenta. Sumadas a las que escriben a partir de

ción «autores y autoras.» Todos los datos a los que se hace referencia en este capítulo corresponden a la consulta realizada el día 22 de marzo de 2018.

⁵ Maria-Pau Cornadó recopila, prologa y hace un estudio exhaustivo de contenido del conjunto de cuentos dispersos de Rosa Fabregat en 2009. Carme Vidal prologa la recopilación de poesías *La temptació de vol. Obra poética II* (1994-2011), editada en 2013.

⁶ Til Dídac Stegman (1981) Pròleg a Fabregat, R. (1981). *Laberints de seda*. Barcelona: El brot. 9-11. El texto es la primera novela publicada por la autora, la primera totalmente biográfica.

los 58 años, el grupo llega a la significativa cifra del 66,97%. Puede afirmarse que casi un 67% escribe, narra, explica, construye vidas y modelos narrativos en el umbral del proceso de envejecimiento o ya inmersas en él.

TABLA II⁷

DÉCADA SIGLO XX	ESCRITORAS ACTIVAS n=103	EDAD A 2018	%
De 1920 a 1930	3	Entre 88 y 97	2,91%
De 1931 a 1940	5	Entre 79 y 85	4,85%
De 1941 a 1950	21	Entre 69 y 77	20,38%
De 1951 a 1960	40	Entre 67 y 58	38,83%
De 1961 a 1970	15	Entre 57 y 48	14,56%
De 1971 a 1980	10	Entre 46 y 40	9,70%
Sin fecha nacimiento	9	No consta edad	8,73%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de fecha de nacimiento y edad del Censo escritoras de la *Associació d'Escriptors en Llengua catalana* (actualización de datos a 22 de marzo de 2018)

La necesidad de identificar y recuperar la perspectiva de las mujeres sobre el proceso de envejecimiento no es nueva. Victoria Camps escribió sobre ello hace más de una década. En un interesante artículo titulado «La vejez como oportunidad» (Camps, 2004:99-105), donde se ayuda de los testimonios contrastados de Norberto Bobbio y Rita Levi Moltalcini, ambos de más de ochenta años, la reconocida filósofa atribuye el discurso optimista de Levi Moltalcini sobre la vejez a su condición de género: «Tal vez no sea casual que el texto optimista sea obra de una mujer, mientras que la amargura sea expresada por un hombre. Que las mujeres tenemos más recursos para enfrentarnos a las dificultades de la vida es una realidad derivada no tanto de diferencias biológicas como de una cultura ancestral que hemos heredado y gravita sobre nosotras haciéndonos, en general, más previsoras y, quizá también, más dispuestas para el sacrificio y las limitaciones. El varón sabrá ser más previsor en cuestiones económicas, porque esa ha sido su función, pero los recursos materiales (...) no bastan para abordar con entereza de ánimo las fatalidades (Camps, 2004:101). Para Camps, como para Moltalcini, la vejez es una oportunidad, y en sus propias palabras es posible «hacer de las razones por las que esa etapa se muestra como la más infeliz de la vida, razones para apreciarla» (Camps, 2004:101).

⁷ Rosa Fabregat es una de las cinco escritoras de la década de 1931 a 1950.

Poco antes de fallecer⁸, Teresa Pàmies, una de las narradoras más longevas y reconocidas de la literatura catalana, escribía: «la literatura ha aportado y sigue aportando datos a las Ciencias Médicas por ser reflejo de la vida humana, en la salud y en la enfermedad, en la infancia, la juventud, la madurez y la ancianidad (...) experiencias que un día pueden ser tema literario tamizado por la imaginación del/la escritor/a, cronista de su tiempo y circunstancia, no solo para dar fe de lo que acontece sino también de cómo lo afronta el ser humano en cada etapa de la vida» (Pàmies, 2004:107). La autora, a su vez, se duele de la ausencia de escritores/as contemporáneos/as como León Felipe y María Teresa León, cuya narración de la vejez acabó interrumpida a causa del Alzheimer. El relato de Pàmies tiene un interés añadido porque explica que leyó párrafos de alguno de los casos que cita en encuentros de aulas de extensión universitaria para jubilados/as. Ciertamente, una de las líneas interesantes y prometedoras del desarrollo del envejecimiento activo se encuentra en la formación de las personas mayores, en el auge de las aulas de extensión universitaria, y en los talleres de escritura dedicados a fomentar la creatividad de la gente mayor. Pàmies explica que en ese contexto la lectura de un fragmento escrito del doctor Rojas Marcos sobre la mirada activa y positiva del proceso de jubilación hizo animarse y revivir a un «público que empezaba a mostrar cierto cansancio y aburrimiento» (Pàmies, 2004: 109). Parece pues evidente el interés de identificar narraciones de mujeres mayores de prestigio, reconocidas, para ser leídas y comentadas en esos espacios de formación dialógica, y que puedan contrarrestar las visiones negativas preexistentes (Cotoner, L.,2007).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

En los apartados anteriores se ha introducido el contexto teórico y justificado el porqué de la necesidad de atender al análisis del contenido de las narrativas literarias –con tintes biográficos o no– escritas por las mujeres mayores. En este contexto, el objetivo general de la investigación es demostrar que el contenido de sus narrativas escritas tiene un potencial ejemplarizante y pedagógico que puede ayudar a contrarrestar los estereotipos negativos relacionados con la edad y el género.

El proceso de localización de mujeres mayores que escriben permitió redescubrir la persona y la obra de la escritora Rosa Fabregat Armengol, y detectar su idoneidad como objeto de estudio. Nacida en 1933, ha publicado más de cincuenta libros hasta el momento. El objetivo específico es analizar su «narrativa de la vejez» escrita a su imagen y semejanza, con óptica vivencial y feminista, hecho que la convierte en un modelo paradigmático del envejecimiento activo desde una perspectiva de género. Con el propósito de demostrar documentalmente su actividad y vitalidad literaria se ha inventariado cronológicamente sus cincuenta publicaciones⁹.

⁸ Teresa Pàmies nació en 1919 y falleció en 2012. Para aproximarse a su obra puede consultarse la información que aún aparece en la página oficial de l'Associació d'Escriptors de Llengua Catalana https://www.escriptors.cat/autors/pamiest/pagina.php?id_sec=2686

⁹ Por la finalidad de este inventario, hemos omitido en él los libros *Ancorada en la boira. Obra Poética I* (1953-1993) y *La temptació de vol. Obra poética II* (1994-2011) publicados en 2013 i 2012, respectivamente, al ser recopilatorios de libros ya editados. Se han relacionado en el grafico según la fecha de primera edición (Tabla VI). Por su parte, hemos ordenado *La Capellana* según su fecha original de publicación, en 1998 (Tabla III), aunque ha sido reeditada en 2017. Quedan fuera también los centenares de artículos que Fabregat ha escrito en diarios y revistas a lo largo de su vida, pendientes de recopilar.

Quedan fuera los poemas inéditos de la última etapa y los aún no editados en volumen. Poeta, novelista y cuentista, las tablas VI, VII y VIII que se encuentran en el anexo muestran agrupados sus libros por géneros, títulos, y fechas de edición, y a la vez se muestra la edad de la escritora al publicarlos. La ordenación cronológica de su productividad literaria permite constatar que del total de la producción recogida en volumen desde el primer libro publicado ($9+20+24=53$ publicaciones), el 77,35% del total de su producción la ha escrito después de cumplir 50 años, y de esta, el 60,37% después de cumplidos los 61 (tabla III).

TABLA III

Género literario	Menos de 40 años	Entre 41-50	Entre 51-60	Entre 61-70	Entre 71-80
Poesía (24)	1	7	3	7	6
Cuento (20)	-	2	3	8	7
novel·la (4)	-	2	3	2	2
Total (53)	1	11 (20,75)	9 (16,98%)	17 (32,07%)	15 (28,30%)

Fuente: Elaboración propia a partir de comprobar la relación entre creatividad y edad en la que escribe

Organizada la obra temporalmente, el objetivo analítico se centra en el estudio de la narrativa de los contenidos y hechos explicados, que tiene como protagonistas la visión de las personas mayores y, especialmente, la de las mujeres mayores. En la investigación general se ha seguido el relato y las transformaciones semánticas existentes en la construcción narrativa, que ha sido modificada por el paso del tiempo y por cambios consecuentes en la perspectiva personal y vital de la propia escritora.

Por razones de espacio y síntesis, este artículo se centra en elementos significativos detectados en los textos escritos en los últimos 25 años, esto es, en la etapa que se inicia a partir de los sesenta años de la escritora. A través de una lectura atenta (o close reading) y longitudinal de su obra tardía, cercana también al análisis del discurso como herramienta de análisis cualitativo, se ha analizado la construcción sociolingüística y caracterológica de los personajes; el tipo de roles que desarrollan los personajes femeninos mayores, las situaciones en que se encuentran, los condicionantes que se plantean o deben resolver, las decisiones que toman y, cuando existe, la valoración que hacen de ellas. Mediante una combinación de fuentes y metodologías propia de la gerontología literaria, el análisis del universo literario de Fabregat se ha complementado con datos obtenidos a través de una larga entrevista con la autora. Así mismo, apuntes personales realizados a partir de recitales y conversaciones informales que en los últimos tiempos se han podido compartir con la escritora han servido también de fuente primaria con la que se ha podido completar la narración de Fabregat sobre la vejez.

3. ROSA FABREGAT: ESCRITORA EN LA MADUREZ, REIVINDICADORA EN LA VEJEZ

En el acto de clausura de un seminario dedicado a la creatividad literaria y el envejecimiento, organizado por el Grup Dedal-Lit en octubre de 2016, Rosa Fabregat, sentada entre el público, reivindicó usar la palabra "vella", vieja, para poder definirse con toda libertad, tanto, dijo, como la definían las palabras "dona", mujer, o "escriptora". La percepción positiva que la autora tiene de su vejez y del hecho de hacerse mayor en general queda también reflejada en sus obras. Pero antes de pasar a su análisis, y atendiendo al alto grado de relación que su obra guarda con su propia vida, es oportuno dedicar una sección a los datos básicos de su biografía. De ellos rápidamente se desprende que la madurez y vejez de la autora han sido etapas especialmente fértiles desde un punto de vista creativo.

Rosa Fabregat nace en 1933 en Cervera en el seno de una familia de trabajadores/as humildes¹⁰. A los 8 años, la familia se traslada a la capital, a Lleida, donde empieza sus estudios primarios. A los 13 años empezará a escribir poesías que no publicará hasta que gana el primer premio. Quería estudiar filosofía y letras para poder continuar su pasión: escribir. Su padre quería que fuera médica. Ella no. Un profesor terció y le convenció que le permitieran estudiar Farmacia. A los 18 inicia esa carrera en la universidad de Barcelona. Ya licenciada, regenta una farmacia en un pequeño pueblo aragonés, hasta que en 1961 entra a trabajar en una internacional farmacéutica. Un año después se traslada a Baviera para iniciar una especialización farmacéutica. Dos años más tarde vuelve a Barcelona para ocuparse de la dirección técnica farmacéutica del laboratorio Hispano Química Farmacéutica. En 1973 obtiene el doctorado en Farmacia por la Universidad de Barcelona. Un año más tarde, abandona la industria farmacéutica y vuelve a regentar una farmacia rural. En 1995, ingresa como miembro en la Sociedad Catalana de Historia de la Farmacia y en 2011 pasa a ser miembro de la Real Academia de Farmacia de Cataluña. Destaca su mente científica y su pasión por la divulgación de la ciencia y los descubrimientos relacionados con la biogenética, a la cual ha dedicado sus obras más importantes¹¹. «Me apasionaba el tema de los embriones congelados. Me hubiera gustado escribir un ensayo sobre ello, empecé a documentarme y a leer todo lo que encontré... Pensé: si escribo un ensayo no lo leerá nadie. ¿Y si escribo una novela? Cuando escribo una novela es como si estuviese viendo una película. Van viniendo los personajes y me dicen qué deben hacer... Eso me permitió jugar con la informática, con la técnica... y lo escribí, cosas que yo también he hecho en mi vida...»¹².

Paralelamente desarrolla su faceta personal y literaria. Se casa, enviuda, se casa por segunda vez, tiene un hijo, y afrontará diversos desplazamientos y cambios geográficos por trabajo.

¹⁰ Los datos de este apartado recogen datos de la tabla cronológica elaborada por Mari Pau Cornadó (2009) y del prólogo de la última obra publicada de la autora, *La capellana* (2017).

¹¹ En ese sentido, tiene en su haber haberse avanzado a los avances de esa investigación en el tiempo, y con una mirada visionaria plasmar en forma de historia novelada a medio camino entre la realidad y la ciencia ficción los peligros de la congelación de embriones y de la biogenética. Son lecturas imprescindibles en ese sentido sus novelas *La dama del glaç* (1997) (La dama del hielo) Lleida: Pagès editors y *Francina i la providencia* (1995). Lleida: Pagès editors.

¹² Entrevista a Rosa Fabregat en su casa de Lleida el 14 de marzo de 2017.

Como escritora, compone versos, su pasión, desde los 13 años, aunque no es hasta alcanzar los 45, en 1978, cuando ofrece sus primeros recitales poéticos. Ese mismo año gana su primer premio literario, y entra a formar parte de la *Associació d'Escriptors en llengua catalana*. En 1980 forma parte del colectivo Mujeres e Iglesia. Desde ese momento, su trayectoria literaria ha estado plagada de ediciones de libros, premios, recitales y homenajes nacionales y locales, especialmente en la última media década.

3.1. VIDA, LITERATURA, FELICIDAD: TRINOMIO INSEPARABLE

Como Josep Pla, Fabregat es una escritora de «la observación de la vida humana, de lo que tenemos delante» (Pàmies, 2004: 107-108). Según su propio relato, la autora empezó a escribir por una necesidad especial¹³: «lo que yo quería era leer, los libros me tienen el corazón robado. No podría vivir sin ellos. El placer que siento cuando leo es fabuloso: es vivir otras vidas». De hecho, la autora relaciona la escritura con una sensación de bienestar que ha sentido en todas sus edades, y que por lo tanto no ha hecho más que continuar en su vejez. «Escribir no tiene edad, si tienes la cabeza bien movida no, no tiene edad... (...)». Esta visión de la escritura como fuente de placer y satisfacción personal se encuentra también en *Francina i la providència*, cuando el personaje de la abuela escribe en su diario: «eres el buen amigo amado que nunca me deja sola. Siempre estás a mi lado. Siempre me escuchas atento. Mi bolígrafo te hace cosquillas en la espalda y tú las recibes contento (...) A todo el mundo le gusta sentirse querido y acariciado»¹⁴.

Para Fabregat la escritura es también fuente de salud, sobre todo de salud mental. Tal como explica, «escribir es beneficioso porque ordena la mente y pide esfuerzo y método (...) Yo no presentaré nunca un libro o un poemario sin un índice. Le falta la columna vertebral. Eso lo he aprendido de la profesión. Existe el método, en todo. Es una cuestión mental... Tenemos mucha suerte, con nuestra mente». Añade: «No puedo quejarme hasta ahora de cómo me funciona la mente. Yo digo, mira, en el envejecimiento si puedo mantener la mente, lo demás... Una silla de ruedas, lo que queráis, pero que tenga la mente... Y tengo la mente así, estoy segura, porque escribo y leo...»¹⁵.

En relación al efecto de la edad sobre la comprensión y ejercicio de la literatura, Fabregat aporta también una visión positiva. La escritora plantea que la edad aporta cambios, y con ellos enriquece la lectura y la escritura: «un libro no es el mismo leído a los 17 años que a los 84. Hay una diferencia bestial si el libro vale la pena. Cuando eres mayor, ganas en profundidad. Tienes más referentes, la mente ha crecido, se ha hecho más benigna, no es tan contundente ni agresiva, no se enfada tanto...» y, a propósito del proceso de escritura a lo largo de la vida, dice metafóricamente: «Yo respeto el vestido que llevaba en mi juventud. En mi vejez no quiero llevar el mismo, llevo otro... igual de bonito... ¿me entiendes?»¹⁶.

¹³ Entrevista Rosa Fabregat, en su casa de Lleida el 14 de marzo de 2017.

¹⁴ Fabregat, R. (1995) *Francina i la providència*. Lleida: Pagès. 56.

¹⁵ Entrevista a Rosa Fabregat en su casa de Lleida el 14 de marzo de 2017.

¹⁶ La autora ratifica ese punto de vista en la nota preliminar que escribe a propósito de la reedición en 2013 de *Estelles*, poemas escritos entre 1953 y 1977. «En el momento que me encontré cara a cara con

Fabregat afirma que no puede separarse la mujer de la escritora: «la escritora no escribiría si la mujer no fuera feliz y no se encontrara bien...». Y es ese sentirse bien que le hace desarrollar su estilo característico: el agradecimiento, una actitud que cultiva en todas las facetas de su vida. Profundamente considerada, afirma aprender de todo el mundo. A la vez, su implicación constante en actividades literarias la convierten en un modelo público de envejecimiento activo y comprometido con la vida cultural de su ciudad y su país. La actitud vital que la define se refleja, a la vez, en la narración de la vejez que se desprende de su obra. Su obra no es pesimista porque ha decidido que no quiere que lo sea. «Dicen que para ser una buena escritora debes de hablar de muchas cosas. Yo paso de eso. Quiero dar otro testimonio (...) De la enorme alegría de vivir, de fluir de la vida, que fluye como un río, de que cada mañana me emociono cuando entra un rayo de luz y recorre mi casa. (...) Si sigues mi obra... no se aleja mucho de cómo soy yo misma»¹⁷.

3.2. EL FEMINISMO COMO POSICIONAMIENTO Y CONDICIÓN

Rosa Fabregat es una escritora que se declara feminista desde siempre. El feminismo, según ella, la ha guiado tanto en su vida como en su carrera literaria. En su poesía, pero especialmente en su prosa, recrea ciertas conquistas sociales todavía inalcanzadas como el sacerdocio, o el derecho de casarse y tener hijos/as para las mujeres sacerdote¹⁸. Este aspecto de su obra ha motivado tesis doctorales y ha sido destacado por algunos de sus prologuistas. (Abrams, 2017; Cornadó, 2009; Steman, 1981; Sosa, 2003; Vidal, 2012). «Yo era de los grupos feministas radicales. Me publicaron el primer poemario»¹⁹. La reivindicación de las mujeres es una constante en su obra, de principio a fin. Su propia trayectoria vital es el resultado de un esfuerzo contra todas las convenciones de su época: «Estaba educada en la sumisión (...) pero he sido rebelde muy pronto! Mi padre era un autodidacta, pero era un hombre de la tierra, duro. Yo le llevaba la contraria. No alcé la voz a mamá. No le chillé. Mi madre era deliciosa, tuve una madre... Ella consiguió que viniéramos a Lleida.... Tuve mucha suerte... mucha suerte, la gente me ha ayudado siempre. Como me ayudan ahora...».

A pesar de su rebeldía contra la autoridad paterna, Fabregat ha sentido siempre compasión por las mujeres sometidas a la represión del patriarcado: «Toda la vida me han dado mucha pena las mujeres. Su sumisión». Esta idea está reflejada en los versos del poema "No callaremos, las mujeres", escrito y leído públicamente el día Mundial de la mujer de 2010, a los 77 años. «No callaremos las mujeres. No callaremos. Contra el silencio de la historia que nos ha borrado sin compasión. Concienciación»²⁰.

los poemas (de los veinte años) me apareció la duda: ¿Retocarlos? ¿Reescribirlos? Me puse un ejemplo práctico: los patrones y los colores de un vestido de los años mozos no los podía adaptar a los años de madurez. Quedarían postizos.» (Fabregat, 2013:25).

¹⁷ Entrevista a Rosa Fabregat, Lleida, 14 marzo de 2017.

¹⁸ Para conocer a fondo el tratamiento de ese interesante aspecto de la autora son de lectura imprescindible sus novelas *Laberints de seda*, *Hereus i brodadores*, *La capellana*, *Francina i la providencia*, sus cuentos de la primera época, como *La dona del balcó*, y poemarios como *Requiem per una poeta*.

¹⁹ Entrevista a Rosa Fabregat en su casa de Lleida el 14 de marzo de 2017.

²⁰ Fabregat, R. (2012) 440-441, traducción del original en catalán.

El feminismo de Fabregat no implica exclusividad, ni negación de la realidad, ni de sus condicionantes. Es más bien un feminismo que reivindica la igualdad a la vez reconoce la rica identidad de cada género, que ha plasmado también en su literatura. Para Fabregat existe «una literatura de hombre y una literatura de mujeres. Nosotras hablamos más de nosotras, utilizamos más personajes femeninos. Cuando escribimos, escribimos de mujeres, cuando hablamos, también. Pero yo he hecho muchos personajes masculinos. Muchos, porque me han interesado mucho los hombres. A mí me gustan mucho, los hombres, no podría vivir sin su presencia, los necesitamos»²¹.

3.3. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA VEJEZ EN LA OBRA DE FABREGAT

Contrarios a los estereotipos negativos de la vejez que han dominado el arte y también la literatura durante siglos (Gullette 2004; Fatou & Roldan, 2013; Pozon, 2016), los personajes literarios de Fabregat muestran y reivindican los aspectos positivos del proceso de hacerse mayor. A pesar de que la obra narrativa de la autora no tiene expresamente la vejez como temática principal, esta se hace presente constantemente a través de sus personajes. La narrativa de Fabregat es, en realidad, una narrativa de personas y de su cotidianidad. Sin ser estrictamente autobiográficas (Villar & Serrat, 2015), todas sus obras y la prosa especialmente, están construidas con profusión de detalles, recuerdos, pensamientos, acciones y sucesos de carácter biográfico, y las personas mayores forman parte de su proceso de re-construcción vital.

En su obra, Fabregat no trata a las personas mayores como objetivo específico del relato. Más bien forman parte de los temas de sus poemas, descritos en tercera persona, y tienen voz en sus cuentos y novelas como protagonistas o personajes secundarios, con presencia individual o en grupo. A los abuelos/abuelas, bisabuelos/bisabuelas les dedica cuentos y poemas entrañables, pero su presencia no es una finalidad en sí misma. Están presentes y son parte de la narrativa de Fabregat porque forman parte de los grupos sociales y de los contextos de proximidad que explica y desde donde ella se explica. Este aspecto es, en realidad, relevante para la visibilización de las personas mayores, puesto que las sitúa en el seno de una comunidad con la que interactúan.

Ya se ha dicho que, aunque son muchos los personajes masculinos en su obra, el volumen de mujeres de todas las edades supera el de los hombres. También la presencia de mujeres mayores se sitúa por encima del resto de las edades. Las mujeres que aparecen en general, y las mujeres mayores en particular, nos recuerdan a la propia escritora. Fabregat tiene como referente a las mujeres de su comarca natal, la Segarra, tierra dura que hace que las abuelas sean más fuertes que las madres, «porque cuando las madres llegan a ser abuelas son más fuertes, son los troncos, y las madres aún no llegan a ser troncos»²².

3.4. GALERÍA DE PERSONAJES: RIQUEZA Y AUTENTICIDAD

Emilia es una de las protagonistas que, por obra de Fabregat, han conseguido romper todos los muros de la sociedad patriarcal y tradicional y tienen como profesión el sacerdocio. En un

²¹ Entrevista a Rosa Fabregat en su casa de Lleida el 14 de marzo de 2017.

²² De la entrevista a Rosa Fabregat ya citada.

momento dado, va a visitar a una feligresa muy enferma, «la viejita del barrio», a la que queda poco tiempo de vida. Ante su sorpresa, «como quien no quiere la cosa y medio a escondidas», le da unos cuadernos. El interés de la escena está en el comentario sobre la mujer mayor, que «no ha querido que los viese la chica que vivía con ella, tan joven (...) pero le daba vergüenza que la chica los leyera, que supiera siquiera que escribía». Emilia coge el cuaderno y a través de ella podemos conocer el relato de la abuela. La sorpresa de Emilia, que refleja un extendido estereotipo sobre la vejez, es que «no habría dicho nunca que aquella viejecita de cabello blanquísimo pudiera escribir de esa manera. Estaba sorprendida.» Por el relato de la anciana se entera que escribe desde siempre: «¿cuantos años hace que tú (había escrito la abuelita refiriéndose al cuaderno) y yo conversamos? ¡Un montón! Nadie se lo puede imaginar, ni tampoco le importa demasiado, ¿no? ¿Qué somos tú y yo para el resto de la gente? Nada». Aunque nada había dicho nunca sobre ello ni quiere que se sepa, «esta chica que vendrá no debe saberlo nunca que escribo, no lo entendería»²³.

El cansancio apenas aparece en las personas mayores que Fabregat retrata. María, jubilada, decide subir la larga escalinata de la torre de la Seu Vella de Lleida justo después de un largo viaje en autobús Salou-Lleida: «María prefirió verlos (los globos aerostáticos) desde el campanario para verlos desde la altura (...) Ascendía por las antiguas escaleras, una a una, como un ritual añorado que nunca conoció antes. Se sentía imbuida por otro espíritu: el de un chico, su padre, ayudante de peón, subiendo y bajando aquellas escaleras con capazos pesados. Saludó esa sombra y llegó al lado de las campanas a instantes de ver el globo cómo se libraba al sol²⁴». El relato transmite sin duda la agilidad y celeridad del personaje, hecho de gran valor especialmente para quien lee conociendo lo complicado del trayecto.

La representación del cuerpo de la mujer mayor como ágil a través de María no solo desmonta estereotipos de la vejez (y de género), sino que además fomenta la representación de la discrepancia que a menudo se produce entre la vivencia subjetiva del envejecimiento (y del propio cuerpo) y su interpretación social. Esta discrepancia se traduce frecuentemente en la inquietante reconstrucción de la propia imagen a través de los ojos de los demás, un fenómeno al que reconocidos/as gerontólogos/as culturales influidos/as por el psicoanálisis, como Kathleen Woodward, han denominado "el otro interior" (1991), que también se manifiesta a través del reflejo del propio cuerpo envejecido en el espejo. En el relato "Vells amants", una anciana reflexiona sobre esta visualización externa de la propia vejez escribiendo: «me he dado cuenta a menudo de que huyo del espejo porque la imagen que me devuelve, de una cara ajada, (...) no coincide nada con el espejo de tus ojos. Tus ojos siguen mirándome como antes del desastre del tiempo. Hasta aseguraría que a veces habla en ellos aquel reflejo y alegría del descubrimiento del otro. De aquel que un instinto primigenio te muestra como la persona con quién convivarás el resto de tu vida. (...) Capto tu mensaje y los ojos, las manos y la proximidad de los cuerpos hacen

²³ Fabregat, R. (1995). *Francina i la providencia*. Lleida: Pagès. Este suceso abarca el capítulo IX titulado significativamente «Adiós cuaderno», en una frase evidente de despedida no solo de la vida actual que llega a su fin, sino también de la vida pasada que ha dejado relatada en el cuaderno. El punto y final, el adiós definitivo a la vida, queda simbolizado con la entrega del texto a Emilia. Todas las citas entre comillas de este apartado corresponden a las páginas del capítulo: 55-67.

²⁴ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: pagès editors, 82.

el resto»²⁵. Significativamente, la anciana de Fabregat huye de la imagen de su cuerpo de la misma manera que las personas huyen de la narrativa del declive; la imagen en el espejo es la constatación de una narrativa fatalista interiorizada, de un destino biológico asimilado como inevitable. Sin embargo, Fabregat rescata al personaje de esta visión situándolo en un discurso amoroso, a través de su alusión a su compañero vital, que la sabe mirar a través de las capas del tiempo, que sabe interpretar su cuerpo en profundidad más allá de parámetros sociales limitadores. Fabregat va incluso más allá, y dota a ambos de un momento de sensualidad ("y la proximidad de los cuerpos hacen el resto"), situando así su narrativa de la vejez dentro de los parámetros modernos del envejecimiento.

En *Hereus i brodadores*²⁶, Fabregat recrea la vida de antepasados a quien no ha llegado a conocer. En dos de sus capítulos²⁷, a través de la voz una supuesta nieta, imagina a abuelas y bisabuelas que no conoció a través de las imágenes evocadas por fotografías antiguas. El relato, largo y detallado, repasa toda una vida de trabajo de la mujer de campo, y acaba con una imagen plástica de los últimos años de vida de la bisabuela: «Ahora te sobra el tiempo, abuelita, y ni te lo crees. Pasas todo el día haciendo lo que quieres, lo que más te gusta en cada momento. Por primera vez puedes decidir lo que haces, no lo que debes hacer, como te había pasado toda la vida. (...) Llevas el pelo como siempre, recogido en una castañeta menuda. Te brillan los cabellos blancos y tienes suaves las facciones. Se ha borrado esa expresión despreocupada que tenías, hasta sonrías de vez en cuando admirada por la preciosidad de tus geranios floridos. Sigues manteniendo el cuerpo delgado y fino, vestido de negro como siempre. (...) Tienes casi ochenta años y aun haces la comida para toda la familia. Es lo único que tienes que hacer en todo el día y no te cansa. Te complace esta paz, esta vida tranquila de ahora. (...) Eres feliz. Ni leer, ni hablar, quedarte como una estatua, sintiendo que vives. Hace unos años leíste la mayor parte de los pocos libros que había en casa y tuviste bastante. Más de uno nada te aportó. (...) También te dedicaste a hacer ganchillo una temporada, por todos aquellos años que envidiabas a tu cuñada. (...) Pero también lo dejaste. Solo hacer la comida en todo el día era un regalo del cielo que nunca te podías esperar. Quieta en el balancín, ni tan solo te balanceas. La quietud te acompaña. No deseas nada más. (...) Vivir para ti es, en este último tramo de tu vida, contemplar el vuelo de una mariposa, o los frenéticos movimientos de una mosca mientras se limpia la cara con sus patas minúsculas. (...) Vivir para ti es tener la suerte inmensa de no hacer nada. Vivir es disfrutar de una soledad buscada, de un aislamiento deseado. Sí, abuelita: vivir puede ser también lo que tú haces»²⁸.

En contraste con las abuelas situadas en sociedad, con la creatividad de Emilia, la agilidad de Maria, o la sensualidad amorosa de la pareja de "Vells amants", la abuela evocada en *Hereus i brodadores* supone un elogio a la vida contemplativa, que se describe como uno de los placeres y privilegios de la vejez. Lejos de representar un modelo pasivo, el punto de vista de Fabregat es justo el contrario. Decidir no hacer nada es también tomar una decisión, y no fácil. A pesar

²⁵ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: pagès editors, 133.

²⁶ Fabregat, R. (2008). *Hereus i brodadores*. Lleida: Pagès editors.

²⁷ *L'àvia Quimeta y Esbós de l'altra àvia* a Fabregat, R. (2008) Lleida: Pagès editors, 23-46 y 227-248 respectivamente.

²⁸ Fabregat, R. (2008). *Hereus i brodadores*. Lleida: Pagès editors, 246-247.

de que el modelo de envejecimiento denominado "de éxito" se basa fundamentalmente en la continuidad de la actividad (entendida desde un punto de vista productivo, bajo la influencia de las estructuras capitalistas que sostienen esta ideología de la vejez), Fabregat reivindica el éxito que se encuentra, también, en el disfrute de la cotidianidad, en la elección del silencio, en el disfrute de la soledad selectiva. El éxito, cuando es por decisión propia, es también no hacer nada, simplemente contemplar, mirar (Fernández-Ballesteros et al., 2010).

3.5. LA VEJEZ Y EL AMOR

Uno de los estereotipos negativos asociados con la vejez es la desaparición de los sentimientos afectivos más allá del trato con los/as hijos/as y los/as nietos/as. El deseo amoroso, carnal, sexual, la necesidad de (re)enamorarse, de vivir en pareja... son aspectos socialmente adscritos a la juventud y mal vistos en la vejez, y especialmente en las mujeres mayores. Como se ha visto anteriormente, Camps defiende la felicidad como un estadio permanente de la vejez. Para ello establece unos mínimos que superan la idea preestablecida de la seguridad y los recursos: «también tiene que haber amor, compañía, fraternidad y solidaridad. (...) Los mayores no solo necesitan justicia sino también afecto» (Camps, 2004:104). Citando a John Rawls, apela a la responsabilidad de la sociedad a la hora de garantizar las «condiciones sociales de la autoestima (...) Los mayores necesitan afecto, cuidado, estima, para poder a su vez autoestimarse» (Camps, 2004-104-105).

Rosa Fabregat es una persona que quiere, que ama a las personas de su entorno. Especialmente enamorada de su marido, también escritor e intelectual, desde que se conocieron en los años sesenta, le profesa su amor en público, y a menudo expresa una profunda admiración por él. Las relaciones amorosas, el proceso de enamoramiento entre jóvenes, adultos/as y mayores, las señales, los símbolos y las historias de amor... son una constante en su producción literaria, ya sea en prosa o en verso. Por el objeto de estudio del artículo, se destacan algunos de los pasajes que recrean el amor entre personas que han dejado de ser jóvenes, dentro del relato "Vells amants"²⁹.

En este cuento, escrito a los 66 años, la escritora recrea una preciosa declaración de amor de una mujer mayor a su pareja, mientras la observa en la cama: «me gusta sentir tu respiración acompasada a mi lado cuando me despierto. (...) Cada nuevo día, cuando la luz me desvela los párpados, alargó la mano hacia ti, hacia tu tibieza y mi oído escucha atentamente tu respiración acompasada. (...) Amado, el almuerzo está encima de la mesa. Todos los amantes que son viejos amantes como nosotros, tienen sus pautas de relación, su lenguaje cifrado en el cual muchas veces con solo un gesto, una mirada, lo dicen todo. (...) Amor, el almuerzo está al punto, encima de la mesa, mezclado con todos los nombres que la ternura, a lo largo de los años nos ha escrito en los labios. La vida es dura. Todos los viejos amantes lo sabemos. Su dureza nos ha enseñado a practicar el arte de la convivencia. (...) Todos buscamos son desmesura que se cumpla en nosotros la palabra mágica: felicidad. Quién no la piensa y pronuncia a menudo, sobre todo cuando se empieza a vivir. A saber qué es vivir. (...) Pero hasta que no se acumulan muchos años no se llega a entender que vivir quiere decir dejar fluir la vida sin obstáculos.

²⁹ *Vells amants* a Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: pagès editors, 125-138..

Serenamente»³⁰. Y continúa: «Tú y yo, rotos y viejos, aun caminamos juntos de pueblo en pueblo. Sabemos qué quiere decir la felicidad sencilla de vivir (...) ya que nos tenemos en uno al otro. Me gusta tanto coger tu mano y entrelazar mis dedos con tus dedos, supliendo los cuerpos que han dejado su juventud y su ardor. Por las manos fluye la corriente misteriosa que un día muy lejano hizo que se fusionaran nuestras miradas en una de sola. Aquí me tienes compañero querido, luz de mi vida, amigo y amante (...)»³¹.

Sin duda este pasaje emana la complejidad de las relaciones amorosas a través del tiempo que han recogido estudios de narraciones románticas de la vejez como el de Amanda Smith Barusch (2008), demostrando que las relaciones sentimentales ganan en riqueza y complejidad con la edad. Lejos de estereotipos que asocian la vejez con el aislamiento emocional, la pasividad o la desaparición del deseo, Fabregat dibuja en su obra unas relaciones densas y sólidas por el largo pasado compartido, y dinámicas dentro del intercambio amoroso del presente. A los 71 años escribe en el poema "No et moris mai amor": «no te mueras nunca amor que no podría vivir sin ti. La muerte espera en el portal. Cerremos bien la puerta. No le demos ni agua, ni sal, ni vino, ni pan, ni el don divino de la conversación»³². Con la cercanía de la muerte, el amor se aviva en estos versos, e incluso la autora se permite la licencia de un fino sentido del humor ("ni el don divino de la conversación") mientras hace apología del momento presente, lleno de intensidad vital y amorosa, y de la posibilidad de seguir queriendo, instante a instante.

3.6. EL ARTE DE ENVEJECER

Otro aspecto a destacar de las mujeres mayores de la obra de Fabregat es la armonía con la que conviven con el tiempo, espacio y cuerpos que habitan. A pesar de las historias diferentes en las que se sitúan como personajes, las mujeres de Fabregat presentan la vejez como un estadio en el que se conecta mejor y de forma más profunda con la realidad. Así, la protagonista de "Drosòfila" –cuento de ciencia ficción escrito en 2002, a los 69 años– dice: «me encuentro bien con el tiempo que me toca vivir y no deseo ninguno más fantasmagórico. Me gusta tocar con los pies en el suelo, en mi tierra, la de mi tiempo. Quiero vivir en la realidad, la mía (...) El afán de comunicarnos, contrastar nuestras opiniones, reflexionar, el estudio constante, mantener nuestra memoria colectiva y transmitirla nos enseñó a crecer y a evolucionar»³³.

La actitud positiva de estos personajes es esencial para comprender su conexión con su entorno y con la vida. Por ejemplo, María, la protagonista jubilada de "El Magí, l'íngborg, el globus i l'aigua en càntirs de vidre", explica cómo es derribada al suelo por unos ciclistas en la acera del pueblo donde veranea. El relato que pudiera esperarse en consecuencia sería el del enfado de la protagonista, pero Fabregat nos sorprende, en cambio, con su actitud de agradecimiento hacia quienes la ayudan a levantarse: «Miraba todas aquellas amables cabezas que la rodeaban solícitos y la ayudaban a sentarse en el banco vecino de la palmera. No tenía ningún daño, de momento, le molestaba un poco un dolorcillo en la rodilla, pero eso no contaba. Lo que sí

³⁰ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 128.

³¹ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 129.

³² Fabregat, R. (2012) *La temptació de vol*. Obra poética (1994-2011) 224-225.

³³ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 143.

contaba era la sonrisa amigable del grupo que la estaba atendiendo. Sentía como si todos la abrazasen a la vez, y eso sí que le hacía compañía»³⁴.

La aceptación de los cambios (vitales y físicos) y el sentirse útil hacia los seres queridos son los elementos clave del envejecimiento de éxito de Quimeta, la anciana de *Hereus i brodadores*, que viaja decidida del pueblo a la capital para ayudar al hijo hospitalizado. Mientras su marido duerme, Quimeta lo hace todo con ánimo: «ayer por la tarde le dejó la comida preparada. (...) Peinó con cuidado su domable cabello y con dedos ágiles se enroscó una castañeta que parecía un nido de golondrinas. (...) Ya no tenía aquella cabellera abundante de la juventud, de color castaño claro, que ahora mostraba con hilos de plata. Poco a poco iban apareciendo más como anuncios del paso de los años. Se le había ampliado, sin quererlo, aquella cintura de abeja de adolescente. (...) Miró el reloj y se apresuró, pensaba en su pasado y a la vez estaba haciendo mil cosas a la vez. (...) Miró el reloj y aceleró la marcha (...) Pasó todo el viaje de vuelta pensando en su familia y en ella misma. Se había casado con un hombre que la quería y ella también le quería. Habían tenido hijos, nietos, una nieta y llegarían más, seguro. (...) Su vida era como tantas otras vidas, con altos y bajos, con alegrías y tristezas. Estaban bien el uno al lado del otro (con su marido). Los años corrían la carrera de la vida como la del reloj (...) Le daba cuerda cada día, como a la vida, sin olvidarse de hacerlo nunca, para que no se parara»³⁵. La actitud de aceptación y disfrute de la vida en cada momento, que emana de la caracterización de Quimeta y que bien puede relacionarse con la sabiduría ciceroniana, recrea todo un "arte de envejecer" en la obra de Fabregat. A través de esta expresión, a la que responden los personajes mayores femeninos de la autora, y con la que filósofos/as de la vejez como Jan Baars (2012) han aunado modelos integrativos del envejecimiento con un saber acumulado con el paso del tiempo, puede llegar a comprenderse la profundidad de vivir el momento presente sea cual sea la situación en la que se encuentre la persona mayor.

3.7. LA CONTINUIDAD DEL CUIDADO

Iris³⁶ es una adolescente que empieza a escribir en vacaciones. Con su abuela. «La abuela se ríe; me mira con complicidad, me dice que estoy en los años que se desvela el amor; a veces pienso que la abuela es la amiga o las amigas que aquí no encuentro. (...) En la casa de al lado una vecina también mayor «sonríe con complicidad; mientras mueve el ganchillo mucho más de prisa que yo el bolígrafo; los dedos se mueven ágiles y rápidos. Se oye cómo canta flojito. Entona muy bien y su voz es agradable. Ayer alegró el vecindario con canciones antiguas e hizo poner la piel de gallina a la generación de mi bisabuela. (...) La abuela es mi referente más directo. Ella y yo siempre estamos juntas, convivimos muchas horas porque los padres están atrapados por el trabajo y todo lo hacen con prisas». Por la profesión y formación de la escritora, no son pocas las historias en las que aparecen enfermedades como el cáncer y pacientes como niños y niñas. A su lado, en casa, en el hospital, están las abuelas cuidándoles, sacrificándose con buen ánimo. Sirvan dos ejemplos más: La diablura que hace caer la protagonista del cuento "El Magí, l'íngborg, el globus i l'aigua en càntirs de vidre" es obra de un niño. María

³⁴ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 76.

³⁵ Fabregat, R. (2008). *Hereus i brodadores*. Lleida: pagès editors. 46.

³⁶ Rosa Fabregat, 2006. *Sóc l'Iris*. Lleida: Pagès editors.

va a su casa a devolverle la camiseta objeto del accidente y al hacerlo comprueba que tiene cáncer, y su bisabuela está con él. Mientras ella le explica la travesura, la anciana «le daba un golpecito tierno en las mejillas, mientras le agradecía que le devolviera la camiseta». Lejos de estar enfadada, María se ofrece a acompañar al niño a la playa: «la bisabuela del niño se lo agradeció y, contentísima, con porte amistoso, le enseñó la casa. Era mucho más grande de lo que parecía por fuera»³⁷.

De la misma época es el caso de Maginet³⁸, hospitalizado por un cáncer terminal y en pleno tratamiento de trasplante de médula. En un relato en el que se mezcla lo real, lo soñado y lo imaginado, el niño habla a su madre de las amigas más íntimas que están con él: dos abuelas, la suya y la de otra amiga enferma como él. «Ella es quien me regaló este angelito de cristal helado que tengo encima de la mesa, de las amigas que vienen ella es quien sabe más juegos, más cuentos, a cual más bonito, tiene el cabello blanco (...) A veces cuando no tengo fuerza, como hoy, junta las manos y me pone dentro. (...) La Matilde me mira como la yaya y me dice que no estoy solo (...)». La protección que ejerce la imagen de la abuela llega al punto de verla salvarles de un incendio en la planta: «vi cómo ella ayudaba al bombero a entrar en la sala...»³⁹. Imaginarias o reales, las abuelas, en la obra de Fabregat, son auténticas heroínas. Desde la perspectiva de género, sus roles como cuidadoras en sociedades en las que la incorporación de la mujer al trabajo dificulta la conciliación familiar son totalmente esenciales. Allá donde no llegan las estructuras institucionales y políticas que siguen dejando a mujeres trabajadoras desprovistas de sus derechos y necesidades como madres, llegan las abuelas y bisabuelas, continuadoras de un cuidado no reconocido socialmente, pero apreciado por quienes lo reciben y dentro de la obra de Fabregat en especial.

3.8. GAMA DE SOLEDADES Y VOLUNTADES

A pesar del dominio del entorno social y familiar en la caracterización de los personajes mayores, en la narrativa de Fabregat aparecen también mujeres ancianas que están solas. Relatan su situación conscientes de su soledad, y de las dificultades que conlleva, pero significativamente su relato no es agrio, sino positivo, esperanzado y con alternativas que ellas mismas eligen. El teléfono es a la vez fuente de inquietud y de noticias positivas. La anciana de *Francina i la Providència* dice: «He tenido un susto porque a casa nunca llama nadie. Excepto mi hija, de vez en cuando y algún nieto que lo hace porque su madre se lo debe pedir. Me ven tan poco que solo debo ser un retrato para ellos»⁴⁰. Este personaje ha reencontrado su vida escribiendo: «¿sabes cuaderno porqué empecé a escribir? (...) Cuando se murió Enrique y me quedé sola, sentí una necesidad muy grande de hablar, de explicarme a los demás, pero los familiares y amigos no tenían tiempo para mí. Es normal, todo el mundo va atareado y ya tiene suficiente con sus problemas. La hija y los nietos están lejos. Yo me quedé sola. Por primera vez en la vida me sentí sola, con aquella soledad que te hace daño (...) Aquella soledad me dolía y un buen

³⁷ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 77.

³⁸ «El Maginet, la Petra i aquelles cèl·lules», en Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 85-91.

³⁹ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: pagès editors, 89.

⁴⁰ Adeu quadern a Fabregat, R. (1995). *Francina i la providència*. Lleida: Pagès editors. 35-65.

día empecé a escribir cartas.⁴¹ (...) Nadie las leía (...) Entonces un día empecé a escribirte a ti. Tú me has escuchado siempre paciente. (...) Ya no he necesitado nunca más pastillas para dormir»⁴².

La compañía que ofrece el diario resalta con el aislamiento del personaje, pero este es a la vez un aislamiento escogido, especialmente en contraste con la alternativa de vivir en una residencia, que se presenta como algo negativo. Las residencias no son para ella: «me espantan las residencias desde que vi la Quima. Tratan a los viejos como niños pequeños. A veces la asistente cuando viene hace lo mismo y yo me la miro así y cambia de tono (...) No somos niños, ni somos como niños. Somos viejos, nada más. A ver, cuaderno: ¿decimos alguna vez a un niño que parece un viejo? (...) Cuando se dice de los viejos que se vuelven como niños nos denigran, lo notamos y os sentimos heridos, y llamamos porque hemos perdido la fuerza de la rebelión: todos juntos amontonados en salas alrededor de la televisión. Yo tengo mi casa, te tengo a ti y ahora tendré una chica joven embarazada a quién cuidar en casa (...)»⁴³.

Igual que Quimeta, el señor Urda del cuento, "I tu, la Carmeta?" escrito en 2002, es contrario a la decisión familiar que le ha internado. «Su hijo le ha depositado en esa residencia para gente mayor, ha tendido una red protectora a su alrededor, le programa la vida a distancia y le regatea el afecto y la familia. Pero hoy el señor Urda se siente rebelde»⁴⁴.

Y deja el caminador y sale a pasear solo: «El ascensor le deja cerca del vestíbulo y en un descuido de la recepcionista (...) se escapa de la jaula dorada llena de pastillas de colores y camina poco a poco hasta la pasarela. (...) Tiene dificultades en ascender por la rampa de acceso, pero el río le llama y se siente goloso de los recuerdos multicolores de juventud. Le motivan mucho más que las pastillas de colores variados que detesta e ingiere sumiso dejando que los demás comanden su vida como si fuera un niño, con toda la indefensión que ello comporta»⁴⁵. Una voz amiga le muestra una nueva, posible, vida: «Oye una voz cantarina que le interroga y él se vuelve perplejo: ¿qué eres el Cisquet? Le dice la mujer risueña que se sienta a su lado. La mira y una luz muy dormida dentro vuelve a encenderse. Le pregunta: ¿Y tú, eres la Carmeta? (...) el Cisquet ha recuperado su nombre de niño, su identidad apartada, sus deseos de vivir. El sol poniente es una inmensa pastilla dorada que les llena de vida. Nada que ver con el amarillo pálido de esa otra pastilla, la de la residencia»⁴⁶. El señor Urda, como las mujeres mayores de la obra de Fabregat, recupera su poder agencial como persona mayor cuando decide por sí mismo cuál es su entorno, con quién puede relacionarse, dónde quiere vivir, cómo quiere pasar los años de su vejez con sentido.

⁴¹ No deja de ser interesante el hecho que Iris, otra de sus protagonistas, en ese caso adolescente, empieza a escribir cartas también a modo de diario...

⁴² *Adeu quadern a Fabregat, R. (1995). Francina i la providència. Lleida: Pagès editors. 62.*

⁴³ *Adeu quadern a Fabregat, R. (1995). Francina i la providència. Lleida: Pagès editors. 64.*

⁴⁴ *I tu, la Carmeta?* en Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 139-140.

⁴⁵ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 139.

⁴⁶ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 140.

3.9. LA VEJEZ COMO TIEMPO DE SOLIDARIDAD Y AUTO-AFIRMACIÓN

A los 85 años, Fabregat es mujer de su tiempo, conectada a Internet y al WhatsApp, a las tendencias, a la actualidad⁴⁷. La protagonista de "Dia de juny amb sorpresa"⁴⁸, escrito a los 76 años, explica en su blog lo que le ocurre al recoger una pistola aparentemente sin dueño que ha encontrado en un parque: «Estimados amigos y amigas que visitáis mi blog (...) Ya vuelvo a estar con vosotros, pero solo puntualmente. Ha pasado tanto tiempo sin volver a mi blog que ni yo misma lo creo...»⁴⁹. Ella misma decide ayudar a un grupo de inmigrantes involucrados/as en el suceso, sin decir nada a nadie: "salí de esa casa y volví rauda a la mía para no llamar la atención y tener la mesa parada a la hora de costumbre para mi hijo y mi marido. (...)». El resultado de su implicación lo explica ella misma en estos términos: «ha pasado un año y mi vida ha cambiado de tal manera que ya no he sentido la necesidad de continuar llenando mi blog. El tiempo que le dedicaba ahora lo uso para hacer de pareja lingüística de tantos inmigrantes que intentan integrarse en Europa y no conocen el idioma del país donde viven»⁵⁰.

Coherente con su carácter combativo y comprometido con las desigualdades, en los últimos años Fabregat ha retratado la situación de marginación y rechazo que sufren los/as inmigrantes, especialmente los/as de origen africano⁵¹. Sus personajes, abuelos y abuelas, hacen frente común contra ello, ayudándoles. Una noche en Barcelona, un paro del metro deja a los/as pasajeros/as sin posibilidades de volver a casa y solo son los/as ciudadanos locales los/as que consiguen quedarse con los taxis. Ante esta situación, una jubilada «se separó unos metros del grupo, agitó la mano pidiendo el servicio de un taxi que se aproximaba. (...) Sin cerrar la puerta llamó a sus compañeros. Subió el jubilado y cuando iban a subir también los emigrantes el taxista dijo que no, que no les quería. (...) Entonces los dos ancianos le dijeron: si no nos acepta a todos, bajamos del taxi. El taxista insistió que no les quería. El hombre y la mujer muy enfadados bajaron del taxi. Detrás circulaba otro que los acogió a todos esta vez. (...) La expresión de uno de ellos era de una tristeza infinita. El jubilado se ofreció también a llevarle al trabajo en taxi»⁵².

En diferentes ocasiones, los personajes parecen seguir el dictado que les marcan los demás, pero al final se observa que toman sus propias decisiones. Como el caso de los/as jubilados/as del ejemplo anterior, el sr. Urda, o la anciana que escribe el diario, y tantos otros, también la protagonista de "Día de juny amb sorpresa" manifiesta, alegre: «me daba cuenta que por primera vez en mi vida había conseguido desconcertar al despistado de mi hijo, que todo lo

⁴⁷ Se llevaron a cabo algunas consultas sobre aspectos de ese artículo con la autora vía WhatsApp estos últimos días. En uno de ellos comenta que tiene la agenda llena de actos: «el día 22 de marzo en la Universidad presento la poeta Maria Teresa Rafecas.....» y además "mándame el artículo si quieres que lo lea por correo electrónico".

⁴⁸ Cornadó, M.P. (2009). *Tots els contes* de Rosa Fabregat. Lleida: Pagès editors. 205-217.

⁴⁹ Op cit p. 205 i 208.

⁵⁰ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 215. Se está refiriendo al programa *Voluntariat Lingüístic*, promovido por la Generalitat de Catalunya que promueve el contacto entre parejas lingüísticas para que las personas emigrantes aprendan catalán.

⁵¹ *Iris, l'Omar, l'Aram ila cigonya*

⁵² Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 104-105.

sabe y siempre me dice cómo se deben hacer y no deben hacerse las cosas. Y yo venga a responderle: Sí, Buana, y haciendo todo lo contrario, tal como suelo hacer también con su padre (mi marido)»⁵³. Ya sea a través de acciones reivindicativas y solidarias, o de momentos de autoafirmación en el plano familiar o social más inmediato, los personajes mayores de las obras de Fabregat demuestran que la vejez puede ser, como dirían las feministas, el momento de verdadera emancipación y compromiso con la sociedad.

3.10. ESTRATEGIAS DE CARACTERIZACIÓN: UNA POÉTICA DE LA VEJEZ

Berger & Luckman afirman que la vida cotidiana se establece mediante rutinas de significado mediadas por el lenguaje verbal, no verbal y simbólico (Berger & Luckman, 1994: 39). La primera descripción de mujer mayor que conocemos en la obra de Fabregat aparece en el poema "El besavi feia teules"⁵⁴ que escribe con 45 años. La abuela ("àvia" en catalán) es retratada con gran lirismo, con un lenguaje que evoca plasticidad y sugiere un cuerpo bello: «la he encontrado hecha chispa de agua, como un rayo de luna, cabello rubio, ojos oscuros, saltando por la plaza. Manos de mariposa llenos de cántaros (...) la abuela hacía con arcilla tazones, ollas y cazuelas que hoy canta haciendo riachuelos por la plaza de Guissona. La abuela es cintura de pájaro, cara de manzana, rizos en el pelo...» (Fabregat, 2013:150-152). No es casual que esta primera imagen de la abuela, evocada bellamente, aparezca cuando la autora se encuentra en su mediana edad. Son varios los estudios que afirman que muchos/as escritores/as cambian su estilo o su enfoque a partir de ese momento de la vida, cuando empiezan a ser conscientes de su propio envejecimiento (Wyatt-Brown 1989, Cohen-Shalev 2010, Casado-Gual et al. 2016). En el caso de Fabregat, ese reconocimiento se traduce en un canto a la belleza de la vejez. Con la abuela de Guissona y desde su mediana edad, Fabregat empieza a mirar a la vejez de cara, y a reconocerla como fuente estética, en contra de los cánones marcados por la sociedad edatista.

A partir de esta caracterización inicial, Fabregat despliega un conjunto de diversos términos para referirse a sus otros personajes protagonistas mayores de sus poesías, cuentos o novelas. "Viejo", "vieja", "viejos/as" aparecen poco, a pesar de su reivindicación por el uso –en sentido positivo– de estas palabras en la vida real. En su literatura, recorre más bien a un lenguaje suave y eufemístico, en el que predominan los diminutivos. Si bien este signo podría relacionarse con un tratamiento paternalista de las personas retratadas, en el conjunto de la obra de Fabregat debe de leerse más bien como un retorno a su propia infancia, ya que a menudo vincula a los personajes mayores a su rol familiar en tanto que bisabuelos, bisabuelas, yayas... Más allá de esta visión tradicional de las personas mayores, es más relevante la observación de sus características emocionales, que las definen mejor como individuos. En todas las descripciones de su estado de ánimo aparecen contentas, sonriendo, con expresividad amable y con atributos físicos también agradables y ensalzados como tales: "cabellos de plata", "piel clara", "ojos vivos"... Sirva la definición de Iris sobre su abuela como ejemplo del conjunto: «iba siempre

⁵³ Cornadó, M.P. (2009) *Tots els contes* de Rosa Fabregat, Lleida: Pagès editors, 211.

⁵⁴ Significa *El bisabuelo hacia tejas*, poema datado en Llorens del Penedés el 1978. Todas las citas de este capítulo y los siguientes son traducciones directas hechas por los/as autores/as de este artículo del original del texto escrito en catalán.

con la sonrisa a flor de labios, nunca se enfadaba, ni la reñía, no le levantaba nunca la voz. Tenía una voz suave y una manera de ser que se hacía querer, daba tranquilidad y ella se sentía acompañada. La quería»⁵⁵. Tal como ocurre con los diminutivos, se podría decir que la imagen idílica de la vejez en las caracterizaciones físicas de los personajes mayores no deja de recrear una representación estereotipada (y nostálgica) del abuelo o abuela como un ser entrañable pero dócil y poco dueño de su destino. Sin embargo, después de todo lo expuesto en este artículo, los rasgos armónicos y las actitudes felices de los personajes mayores de Fabregat más bien parecen decirnos lo contrario: que la revolución en la vejez se encuentra en el interior, si se sabe reconocer la propia plenitud, y se mantiene la conexión viva con todo y todos/as los/as que nos rodean.

5. CONCLUSIONES

A la vista del análisis aportado y especialmente a través del caso de Rosa Fabregat, parece demostrado el amplio alcance del enfoque que propone la gerontología literaria como marco para construir una imagen positiva de la vejez y romper los estereotipos negativos relacionados con el envejecimiento. Para el reto de formación y sensibilización sobre el «envejecer» que tienen no solo las aulas de extensión universitaria y programas de formación continua, sino otros emergentes espacios de creatividad para personas mayores y la sociedad en general, es indispensable poder identificar modelos positivos de mujeres –y hombres– premiadas y reconocidas con prestigio literario que hablan de y para ellos/ellas.

El ejemplo de Rosa Fabregat propuesto proporciona una narrativa elaborada desde la propia construcción positiva del sujeto que vive y a la vez se narra desde una óptica del envejecimiento activo. La suya, como persona y como literata, es una mirada positiva sobre el hecho de hacerse mayor, ya que ensalza tanto el mantenimiento de cualidades positivas a lo largo de la vida, como las posibilidades de crecimiento personal que aparecen con la madurez y la vejez. A través de su producción literaria, Fabregat proporciona modelos diversos de envejecimiento que pueden empoderar a sus lectores/as, mostrándoles todas las oportunidades de la vejez.

Tal como se pretendía, el estudio muestra con evidencias la estrecha relación existente entre el vivir la vejez y explicarla. La percepción que la autora tiene de su propia vejez, y del hecho de hacerse mayor, incide directamente en el proceso de creación literaria y en su propio bienestar personal. Creatividad literaria y proceso de envejecimiento van de la mano, un aspecto que creemos es de alta relevancia para tratar las claves de la (re)construcción y (re)etiquetaje social del envejecimiento actual, desde un prisma activo, vital y en positivo.

⁵⁵ Fabregat, R. (2006) *Sóc l'Iris*. Lleida: Pagès editors. 66

6. REFERENCIAS

6.1. FUENTES PRIMARIAS

- Fabregat, R. (2017). *La capellana*. Lleida: Institut d'Estudis Ilerdencs
- Fabregat, R. (2012a). *Ancorada en la boira, Obra poética I (1953-1993)*. Lleida: Pagès editors
- Fabregat, R. (2012b). *La temptació de vol. Obra poética II (1994-2011)*. Lleida: Pagès editors
- Fabregat, R. (2008). *Hereus i brodadores*. Lleida: Pagès editors
- Fabregat, R. (2006). *Sóc l'Iris*. Lleida: Pagès editors
- Fabregat, R. (1995). *Francina i la providència*. Lleida: Pagès editors
- Fabregat, R. (1981). *Laberints de seda*. Barcelona: El Brot

6.2. FUENTES SECUNDARIAS

- Abellán, A. & Ayala, A. & Pujol, R. (2017). *Un perfil de las personas mayores en España, 2017. Indicadores estadísticos básicos*. Madrid, Informes Envejecimiento en red, 15
- Baars, J. (2012). *Aging and the Art of Living*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press
- Butler, Robert N., (1975). *Why Survive? Being Old in America*. Baltimore, MD & London: Johns Hopkins University Press.
- Camps, V. (2004). «La vejez como oportunidad». En Rivera, J.M. *Envejecimiento. Humanitas monografías*. Barcelona: Fundación medicina y humanidades médicas. 1, 99-106
- Casado, N.(2004). Black skins, old masks, ageing through racism in Edgar Nkosi White's Drama. En Maria Vidal & Núria Casado, *The polemics of ageing as Reflectef in literatures in english*, Group Dedal-Lit: Universitat de Lleida. 17-36
- Casado-Gual, N., Domínguez-Rué, E., & Worsfold, B. (eds.) (2016). *Literary creativity and the older woman writer: a collection of critical essays*. Bern: Peter Lang
- Cohen-Shalev, A. (2002). *Both worlds at once: Art in old age*, Lanham, MD: University Press of America
- Cole, T., Ray, R.E., Kastenbaum, R., (eds). (2010). *A Guide to Humanistic Studies in Aging: What Does It Mean to Grow Old?* Johns Hopkins University Press
- Cornadó. M. P. (2009). *Tots els contes de Rosa Fabregat*. Lleida: Pagès editors
- Cotner, L. (2007). «La imagen de la mujer madura y su ingrata representación en los textos literarios». *Lectoras. Revista de Dones i Textualitat* (13), 259-266
- Delors, J. (1996). «Los cuatro pilares de la educación» en *La educación encierra un tesoro*. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana/Unesco, 91-103

- Fatou, B., Roldan, E, (2013). Reflexiones feministas sobre las mujeres mayores, el envejecimiento y las políticas públicas. aproximaciones al caso español. *Ex æquo*, (28), 103-117
- Federación de Pensionistas y Jubilados de CCOO (2016). OS2016. Observatorio Social de las personas mayores para un envejecimiento activo. Madrid: Federación CCOO.
- Fernández, A. (2001). Las mujeres en la enseñanza de las ciencias sociales. Madrid: Síntesis. Citado en Sant, E. Pagés, J. (2011). ¿Por qué las mujeres son invisibles en la enseñanza de la historia? *Revista Historia y Memoria*, 3. 129-146
- Fernández-Ballesteros, R.& Zamarron, D. & Lopez, D.& Molina, A.& Díez, J.& Montero, P.& Schettini, R. (2010). Envejecimiento con éxito: criterios y predictores. *Psicothema*, 22 (4), 641-647
- Fernández-Ballesteros, R. (2011). Envejecimiento saludable. *Comunicación a Congreso sobre Envejecimiento. La investigación en España*. Madrid, 9-11 marzo. Actas del Congreso
- Giró, J. (2004). *Envejecimiento y sociedad. Una perspectiva pluridisciplinar*. Universidad de la Rioja, Ediciones
- Gullette, M. M. (2004). *Aged by Culture*. Chicago: University of Chicago Press
- Hernandez, F.J. (2007). *En el curso de la vida. Educació, formació, biograficitat i gènere*. Xàtiva: edicions del Centre de Recursos y Educació Contínua.
- Hubble, N., and Tew, P. (2013). *Ageing, Narrative and Identity: New Qualitative Social Research*. AIAA
- Imserso (2011). *Libro Blanco del envejecimiento activo*. Instituto de Mayores y Servicios Sociales
- Katz, S. (2009). *Cultural Ageing: Life course, Lifestyle, and Senior Worlds*. Toronto: Toronto University Press
- Katz, S. (2014) "What is Age Studies?" *Age Culture Humanities* 1: 17-23
- . (2014) "What is Age Studies?" *Age Culture Humanities* 1: 17-23
- Lipscomb, V. B., and Marshall, L. (2010). *Staging Age: The Performance of Age in Theatre, Dance, and Film*. Palgrave Macmillan
- Oddone, M.J. (2010). «La teoría social del envejecimiento. Un análisis histórico.» En Roberto Barca (comp) *La gerontología a través de una historia institucional*. Centro de día: Buenos Aires.
- Oddone, M.J. (2013). «Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo». Madrid, *Informes Envejecimiento en red*, (4.) <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/odonne-antecedentes-1.pdf>
- OMS (2009). Resolución CD49. R15. *Plan de acción sobre la salud de las personas mayores incluido el envejecimiento activo y saludable*.
- ONU (2003). *Declaración política y plan de acción internacional de Madrid sobre el envejecimiento*. Nueva York. ONU

- Pàmies, T. (2004). «Envejecer desde la literatura.» En Rivera, J.M. *Envejecimiento. Humanitas monografías*. Barcelona: Fundación medicina y humanidades médicas. 1, 107-114
- PaThy, J. (2004). Calidad de vida y cuidado del anciano: ¿Hemos avanzado en el último medio siglo? En Rivera, J.M. *Envejecimiento. Humanitas monografías*. Barcelona: Fundación medicina y humanidades médicas, 1, 85-98
- Prats, J.; Santacana, J. (2015). «Nous paradigmes en l'ensenyament de la història. Educació i Història». *Revista d'Història de l'Educació*, 26, 19-39
- Pozón, E. (2016). La creatividad en el marco del paradigma del envejecimiento activo. *Conferencia de presentación como académico correspondiente de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 17 de diciembre de 2015. Universidad de Córdoba
- Rivera, J.M. (2004) *Envejecimiento, Monografías Humanitas*. Barcelona: Fundación medicina y humanidades médicas
- Rodríguez, G. (2004). Vejez y recursos sociales en España: políticas sociales prioritarias. En Rivera, J.M. *Envejecimiento. Humanitas monografías*. Barcelona: Fundación medicina y humanidades médicas. 1, 53-72
- Sistac, D. (2012). *Temps de llucar*. Lleida: Pagès editors
- Smith Barusch, A. (2008). *Love Stories of Later Life: A Narrative Approach to Understanding Romance*, Oxford University Press
- Solans, M. (2016). *Representación del envejecimiento en la narrativa de Iris Murdoch*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia
- Sontag, S. (1972) "The double standard of aging". *Saturday Review of the Society*, 55, 29-38
- Swinnen, A. M. C. and C. Port. (2013). "Ageing, Narrative and Performance: Essays from the Humanities." *International Journal of Ageing and Later Life*, vol. 7, no. 2, pp. 9-15
- Triadó, C. (2018). «Envejecimiento activo, generatividad y aprendizaje. *Aula Abierta*, 47(1), 63-66. doi:1017811/rifie.47.1.2018
- UNESCO-Catalunya (2015). *Repensar l'educació. Vers un bé comú mundial?* Barcelona: Centre Unesco de Catalunya.
- Urrutia, A. (2018). Envejecimiento activo: un paradigma para comprender y gobernar. *Aula Abierta*, 47(1)29-36. doi: 10.17811/rifie.47.1.2018
- Villar, F.& Serrat, R. (2015) El envejecimiento como relato: Una invitación a la gerontología narrativa. *Revista Kairós Gerontologia*, 18, (2), 09-29
- Witting, F. «Estructura narrativa en el discurso oral de adultos mayores. *Revista Signos* 2004, 37(56), 91-101.
- Woodward, K. (1991). *Aging and Its Discontents: Freud and Other Fictions*. Bloomington: Indiana University Press

Wyatt-Brown, A. M. (1999). «The Future of Literary Gerontology.» *Handbook of the Humanities and Ageing*. 1992. 2nd ed. Eds. Thomas Cole et al. New York: Springer. 41-61

Wyatt-Brown, A. M. (1989). «The Narrative Imperative: Fiction and the Aging Writer.» *Journal of Aging Studies* 3, 55-65

Wyatt-Brown, A. M. / Rossen, J. (eds.) (1993). *Aging and Gender in Literature: Studies in Creativity*. Charlottesville and London: University Press of Virginia

Yuni, J.A; Urbano, C.A. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Revista Argentina de Sociología*, 6 (10), 151-169

7. ANEXO

PRODUCCIÓN BÁSICA DE ROSA FABREGAT

Tabla VI. Libros de poemas (24)

TÍTULO	ESCRITO/PUBLICADO	EDAD
La temptació del vol	2011	78
Enlariar estels ¹	2011	78
A la vora de l'aigua	2008	75
Pedra i forma/Lleida	2007	74
Roses de sang	2005	72
Cauen instants	2004	71
El ble i la llum	2003	70
Lluna de juliol	2002	69
Les vores del cedre	1999	66
Rèquiem per a una poeta	1999	65
Cartes descloses	1998	65
Tat-tat	1995	62
Poemes esparsos	1994	61
Cant del orígens	1993	60
Ancorada en la boira	1992	59
Balda de la vida	1991	58
Madona bruna	1981	48
Temps del cos	1980	47
Darrera el cancell	1980	47
Traieu-me el blau	1980	47
Càbala	1980	47
Tretze llunes	1979	46
El cabdell de les bruixes	1979	46
Estellés	1953/1978	22

Fuente: elaboración propia

¹ *Enlariar estels* recoge poemas dispersos que no se incorporaron a las obras anteriores de la etapa 1994-2011

Tabla VII. Novelas (9)

TÍTULO	ESCRITO/publicado	EDAD
Hereus i brodadors	2008	75
Sóc l'Iris	2006	73
La dama del glaç	1997	64
Francina i la providència	1995	62
La capellana	1985/1988	52
Pel camí de l'arbre de la vida	1985	52
Embrió ultracongelat núm. F.77	1984	51
El turó de les forques	1983	50
Laberint de seda	1981	48

Fuente: elaboración propia

Tabla VIII. Cuentos (20)

TÍTULO	ESCRITO/PUBLI CADO	EDAD
Semblaven formigues	2009	76
Dia de juny amb sorpresa	2008	75
Els va veure	2007	74
El rei sense sostre	2007	74
Els Nobels, l'esmolet i els enzims	2007	74
La cigonya del diumenge passat	2007	74
He viscut tot aquest temps aquí dins	2005	72
Drosòfila	2002	69
Trobada al Pla de Nequa	2002	69
I tu, la Carmeta?	2002	69
L'Omar, l'aram i la cigonya	1999	66
L'atzar i l'eclipsi	1999	66
Vells amants	1999	66
El Maginet, la Petra i aquelles cèl·lules	1998	65
El Magí, l'ingeborg, el globus i l'aigua en càntirs de vidre	1998	65
Es desvetlla la serpent	1989	56
Per què em mires així?	1988	55
Encara tenia ninetes	1985	52
La dona del balcó	1981	48
La peixera	1981	48

Fuente: elaboración propia